

montañaislaglaciar

Montañaislaglaciar es un error ortográfico; una traducción pobre de la voz islandesa Eyjafjallajökull.

Un ejemplar que surge de los vapores hediondos de una Europa en decadencia para coagular el aire de esta tierra solemne; la densa humareda de un mundo que tiene sus días contados

MM XI

Correspondencias desde Eviafiallaiökull

MONTAÑAISLAGLACIAR

www.montañaislaglaciar.es

Una publicación de **Broken Dimanche Press** en colaboración con **Ortomática** Madrid. Berlin 2011



www.brokendimanche.eu

ISBN: 978-3-943196-01-6

Equipo: Carlos Fdez-Pello, Javier Fresneda, Eduardo Hurtado, Regina de Miguel, Antonio R. Montesinos y Lorenzo Sandoval.

Colaboradores: Pavla Ascher, Santiago Eraso, Juan Freire, Emanuele Guidi, John Holten, Nicolas Maleve, Roberto Meira, Markus Miessen, Alan Pauls, María Ptqk, Laurence Rassel y Urszula Wozniak.

Edición: Regina de Miguel y Lorenzo Sandoval

Diseño: Carlos Fernández-Pello

Ilustraciones: Kim-Vásquez

Proyecto: Eduardo Hurtado

Coordinación: Antonio R. Montesinos Colaboradores: Lorenzo Sandoval

Traducción cast/inglés: Keith Richard Payne
Traducción inglés/cast: Mijo Miquel
Traducción cast/alemán: Mario Gómez
Proof-reading: Juan Burdiel, Carlos Fernández-Pello,
Javier Fresneda, John Holten, Nicholas Fox Ricciardi,
Regina de Miguel, Lorenzo Sandoval.

Salvo que se indique lo contrario. los materiales incluidos en esta publicación están editados bajo una licencia CC BY-SA de Creative Commons.

El texto de Pavla Ascher " El Clima Interior" está publicado bajo dominio público.

La pieza Zukunft que aparece en la aportación de John Holten "Introducción al 'Para Warmann' de Djordje Bojić" (pag 157) y sus derechos de reproducción pertenecen al artista Darko Dragičević.

Impresión: Gráficas Luengo, Navalmoral de la Mata

Este proyecto es posible gracias a la financiación del programa Iniciarte de Ayudas a la Creación de la Junta de Andalucía y de las Ayudas a la Creación Artística y Producción Cultural Frontera Sur de la Diputación de Cádiz y la Fundación Provincial de Cultura

Con la colaboración de Altes Finanzamt, Espacio Abisal y Proyecto Rampa.

También queremos agradecer a Eventos Paralelos Manifesta 8 y a In-transit Plataforma Complutense de Creadores Universitarios y a la Residencia de Estudiantes por creer en el proyecto, al Dr. Román Piña Chan por su patronazgo siempre atento y muy especialmente a María Sandoval y a Ángel Guardiola por su enorme ayuda en Murcia.



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales CONSEJERÍA DE CULTURA



FUNDACIÓN PROVINCIAL DE CULTURA









Esta publicación usa Larish Alte & Gill Sans

Introducción

5 · Regina de Miguel & Lorenzo Sandoval

Nantes — Barcelona Barcelona — Nantes

93 - Laurence Rassel & Nicolas Malevé

Avrupalılaştırabildiklerimizdenmisiniz?

7 · Urszula Wozniak

Un Nubarrón recorre Europa

107 · Santiago Eraso

La Nueva Tierra

17 · Antonio R. Montesinos

Unité d'organization. Cité Raieuse.

115 · Lorenzo Sandoval

Macho Alfa y acamp@das en beta

23 · María Ptqk

¿Recontruír Europa desde las Periferias?

129 · Iuan Freire

Europa como Síntoma

41 · Regina de Miguel

Berliner Olympiastabion

I41 : Eduardo Hurtado

Comunidades bajo Condiciones Climáticas Variables

53 · Emanuele Guidi

Introducción al "Para Warmann"

151 · John Holten

Entrevista al Profesor Don Roberto Meira

63 · lavier Fresneda

Oiropa

161 · Alan Pauls

La Frontera (Im) posible: ¿al este de qué está el Este?

73 · Markus Miessen

Un Diccionario Incompleto del Futuro de Europa

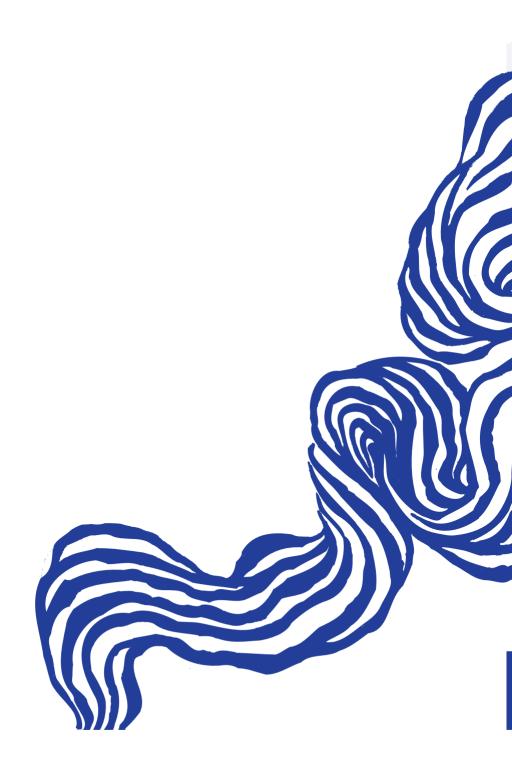
177 · Markus Miessen (Apéndice)

El Clima Interior

83 · Pavla Ascher

Biografias

187 · Autores y Colaboradores



Introducción

El proyecto Correspondencia desde Eyjafjallajökull, a partir del cual surge esta publicación, tuvo su punto de partida en la erupción del ahora conocido volcán de Islandia. La irrupción de la nube de cenizas que paralizó el tráfico aéreo expulsada desde este punto instalado recientemente en el imaginario común geográfico nos sirvió para comenzar un proceso abierto en el cual hemos trabajado desde diferentes ópticas una reflexión sobre el malestar inscrito en la idea de Europa.

Esta suspensión temporal de los medios de desplazamiento aéreo en el espacio europeo nos trasladó al tiempo en el que la idea de viaje en Europa se realizaba por tierra. El continente se descubrió con ello en una reacción de pánico porque suponía volver a una temporalidad otra, un gasto inconcebible y obsoleto dentro de la actual organización del tiempo, producto del último capitalismo. Esta nube además apareció como figura imperfecta y de márgenes indefinidos que reflejaba meridianamente la forma en que se ha construido la identidad europea: un humo que en su inicio no dejó lugar a la transparencia pero sin embargo se extendió de manera invisible.

La escurridiza identidad de la UE se ha ido constituyendo con un contorno forzado. Sin duda, en base a la tradición por la cual el viejo mundo se instauró cartográficamente como central en oposición a lo otro, definiéndose, entre otras cosas, por la diferenciación eurocentrista característica de la colonialidad, contorneando su perfil a través de las periferias. Apelando a una tradición intelectual que no corresponde con sus bordes geopolíticos, la UE ha heredado el conflicto

nunca resuelto de definirse hacia fuera y no hacia dentro. No se ha conseguido sincronizar ni económica ni culturalmente a los países que forman o que quieren formar parte de la Unión. Además de los conflictos internos que se mantienen, quedan otros por solucionar, y por citar uno muy claro, como la integración del islamismo. La solución a estos problemas ha sido permanentemente pospuesta y no se ha comprendido su envergadura hasta que en la actual coyuntura, han mostrado su medida marcando una vez más con extrema claridad el centro y la periferia indefinida, auténtica zona de fricción de las placas económicas.

Las recientes políticas de giro ultraliberal no han hecho sino amplificar el malestar. Las medidas que van apareciendo día tras día, ejecutadas por los gobiernos siguiendo el dictado de los mercados, apuntan hacia el fracaso de un sistema de valores que se suponía intocable, una idea de estado que se difumina y el proyecto del bienestar que parece consumido por la misma energía que debería mover su motor. Sin embargo, no deberíamos dejar de consultar la historia para poder volver a pensar en el futuro. Quizá podamos comprender que las cosas no se han de hacer tan solo en base a las alternativas que nos muestran.

La publicación Montaña Isla Glaciar no pretende ser un estudio generalista de la actual situación europea. Se trata de un libro en el cual se congregan junto a los miembros del proyecto una serie de colaboradores creando un discurso polifónico. A pesar de que cada una de las propuestas se articulan en registros diferentes y desde perspectivas múltiples, todos comparten la intención de cuestionar el actual paradigma de la europeidad tal como nos la presentan.

Macho alfa y acampad@s en beta

Maria Ptqk



Escribo este texto en Berlín a finales de mayo de 2011, mientras a mi alrededor suenan los ecos de lo que ocurre en la Plaza del Sol. Imposible que el pensamiento no se me vaya en esa dirección. Es imposible no ver en estos acontecimientos un indicio — uno más — de algo que los analistas, desde diferentes disciplinas, llevan años anunciando. No me refiero (sólo) a la desarticulación de la idea de Europa como proyecto histórico, político y social, ni a la insostenibilidad de la Unión Europea como institución transnacional, sino a algo más amplio y más difuso: la crisis de potencia de ciertos modelos de pensamiento político englobados en lo que podríamos llamar la tradición intelectual europea.

La pregunta que inspira este texto es en qué medida las experiencias del 15M nos enseñan algo sobre la decadencia de esa tradición intelectual. Y para responderla, propongo empezar por constatar lo obvio: el modo en que se ha entendido y comunicado este movimiento desde los medios de comunicación de masas (que. nos guste o no. son los lugares en los que la producción de ideas es más visible v por tanto más poderosa). Ya lo sabemos: la tesis que. salvo excepciones, inspira gran parte de las críticas versadas desde esos espacios de poder es la que el "movimiento de los indignados" no está mal – es colorista, simpático, entusiasmante, juvenil - pero le falta un hervor: no hay portavoces, no hay programas, no hay propuestas claras, no hay organización, y en consecuencia, no hay política seria. Yo me pregunto por qué no, desde qué idea de politica y desde qué tradición intelectual se formula ese juicio. Y me pregunto qué formas de política-otra están en juego en esas redes, asambleas y acampadas, y qué coordenadas necesitamos para orientarnos v seguir avanzando.

Mi percepción es que estas movilizaciones indican un cierto desplazamiento en la idea de lo que significa hacer política, y que un buen lugar para pensar ese desplazamiento es el de la crítica del macho alfa, entendido como el conjunto de paradigmas dominantes que determinan qué modelos de acción y pensamiento político son válidos, y cuáles no; paradigmas que, para decirlo rápido, son de corte eurocéntrico, ilustrado y racionalista, es decir: civilizatorio y colonial. Que se me entienda bien: no quiero decir que el 15M sea un movimiento no-eurocéntrico, pero sí creo que los modos de

funcionamiento puestos en marcha cuestionan una cierta tradición intelectual que, teniendo en cuenta la influencia de la idea de Europa en la formación de la cultura de Occidente, podemos considerar como europea; y teniendo en cuenta el peso de la cultura de Occidente en la historia del mundo, podemos considerar así mismo como hegemónica.

Utilizo las expresiones 15M, acampadas, indignados, etc. por razones prácticas, pero sin olvidar que el movimiento al que me refiero no tiene un nombre sino muchos, y tampoco nace y muere en la Plaza del Sol. Y lo digo desde ya: no me importa saber cómo acabará o si habrá servido para algo porque entiendo que esos criterios de finalidad y consecución de objetivos forman parte precisamente de la idea de política que este movimiento viene a cuestionar.

El macho alfa como proyecto de mundo

El macho alfa no es un varón, ni es blanco, ni de mediana edad, ni heterosexual (aunque es cierto que los sujetos que gozan de reconocimiento normalizado casi siempre cumplen al menos tres de estas características). El macho alfa es un paradigma, es decir, eso que en el filósofo Thomas Kuhn definió como el conjunto de modelos de pensamiento que se impone como válido durante un cierto periodo histórico, primero porque corresponde con los valores socialmente aceptados, y segundo porque resulta útil para explicar y resolver los problemas de su época. Digo macho alfa, entonces, como sinónimo de las normas que — explícita e implicitamente — gobiernan el mundo.

La tradición intelectual del macho alfa no se define por elementos geográficos o jurisdiccionales, sino por las estructuras de poder con las que opera, presididas fundamentalmente por la idea de modernidad: "un concepto filosófico, historiográfico y sociológico que puede definirse como el proyecto de imponer la razón como norma trascendental a la sociedad". La retórica de la modernidad — y sus ramificaciones: el principio cartesiano de la razón, la mitología del progreso, la búsqueda incesante de novedad, la temporalidad lineal proyectada hacia un futuro siempre mejor, el dominio de la técnica (de ciertas técnicas) como prueba de superioridad moral, etc. — es carácter colonial en la medida en que naturaliza y normaliza estos modelos de pensamiento y los exporta — o los impone — como El Modelo de Referencia. Es la estrategia del masculino neutro.

Las pensadoras de lo que en inglés se llama decoloniality distinguen entre el colonialismo — que es la presencia de administraciones coloniales en un territorio — y la colonialidad — que son las estructuras de poder cultural, lingüístico, étnico, epistemológico, espiritual o simbólico que sobreviven cuando las administraciones coloniales han sido desmanteladas. De acuerdo con el pensamiento civilizatorio europeo, del mismo modo que el varón — blanco — judeocristiano — heterosexual es el modelo de referencia de lo humano, la filosofía occidental es la filosofía, la ciencia occidental es la ciencia y los modelos de pensamiento occidentales, del tipo que sean, son los modelos de pensamiento. Lo demás son creencias, tradiciones, mitología o folklore.³

La idea de paradigma aparece atravesada por dos paradojas de raíz. Por un lado, porque aunque se sitúa en un marco histórico específico — por tanto relativo —, al formularse como modelo, aspira a una posición descontextualizada, es decir, universal. Por otro lado, porque aunque formalmente se sustente en valores de neutralidad y objetividad, para hacerse eficaz, el paradigma debe tornarse ficción: mito, narración, Historia, historiografía. Su fortaleza proviene precisamente de esa capacidad para contarse a sí mismo de un modo que oculte su carácter circunstancial y proponerse en términos absolutos.

En este sentido, no deja de tener cierta poesía que el 15M se haya iniciado en la antigua Al Andalus pocos meses después de las revueltas en el norte de África, y en sintonía con las movilizaciones en Grecia (un país cuya consagración como cuna oficial de la civilización occidental se hizo a costa de ocultar la influencia de fenicios y egipcios en la formación de la cultura helénica);4 o que las referencias para las asambleas de barrio de las ciudades españolas sean las experiencias auto – organizativas latinoamericanas y, en particular, las de la Argentina post – corralito; o que todo esto ocurra a la vez que desde algunos países de la Unión se reclame la desarticulación del Tratado de Schengen y la vuelta a las fronteras nacionales y se cuestione la viabilidad de la moneda común (fronteras y moneda que son, precisamente, los símbolos de la construcción europea para las personas que simplemente la habitan). Es como si de repente a Europa, ese invento basado un devenir lineal y naturalmente evolutivo, se le estuvieran descosiendo las prendas.

Nuestros modelos de pensamiento político también están atravesados por paradigmas civilizatorios. Prueba de ello es el hecho de que para ser tomadas en serio, desde el punto de vista del macho alfa, las prácticas que aspiran a ser consideradas como políticas deben superar algo así como la prueba del algodón de la filosofía política occidental. Un test de legitimidad inspirado en el ideal

del conocimiento abstracto y estructurado, con un principio, un desarrollo y un final, y que se transforme en programas, organizaciones y cumplimiento de objetivos. Desde la tradición intelectual europea, colonialista e ilustrada, sólo las prácticas políticas que están orientadas hacia un proyecto de progreso — en el sentido de un proyecto de finalidad — son prácticas políticas. Lo demás tiene gracia, pero es otra cosa: es performance, alboroto y utopía.



Biblioteca de la acampada • Madrid, 2011

Nosotros, los que pensamos

Pero volvamos a los mass media. Como sabemos, uno de los fenómenos más interesantes en torno al 15M ha sido la reacción casi unánime de escritores, columnistas y pensadores de izquierdas que, como respondiendo a una suerte de llamada a filas generacional y aprovechando su pase VIP en la prensa seria, han puesto todo su arsenal argumentativo al servicio de la deslegitimación del movimiento. Con pies de plomo, con ironía, con mucho cuidado y en la mayoría de los casos con confusión, como si no supieran explicar por qué están en contra exactamente o se avergonzaran un poco de ponerle tantas pegas. En parte, esto se explica sin duda por el impulso inconsciente de salir al ataque cuando un territorio que se considera propio se ve amenazado; un impulso en apariencia racional — racionalizado — pero de raíz animal. Se han sentido desorientados, obsoletos, desautorizados; y se entiende. Pero estas reacciones visibilizan un desplazamiento de mayor alcance: la

pugna entre un modelo de pensamiento asentado y conforme a la norma y otro nuevo, sin nombre y sin forma (o con muchos nombres y muchas formas) que, desde la perspectiva de la racionalidad política del macho alfa, no se comprende. Todos corriendo a las plazas, durmiendo en las calles, improvisando pancartas escritas a mano, coreando lemas que no se sabe de dónde salen, llamando a la revolución con mensajes de cuatro o cinco palabras (¡con abreviaturas!). Reconozcámoslo: parece un poco primitivista.

En opinión de Irit Rogoff, existe una diferencia entre el pensamiento crítico — la capacidad para analizar un problema desde la caja de herramientas intelectual que aprendemos a usar en la escuela — y lo que ella denomina la criticalidad. Mientras que el pensamiento crítico proporciona a los sujetos una serie de signos y mensajes con los que interpretar la realidad e incidir sobre ella, la criticalidad pone a los sujetos en el centro del problema, invitándolos, no a reflexionar sobre él, sino a habitarlo. Ahí está la clave del 15M: que no invita a sumarse a una reflexión ya realizada, ni siquiera solo a pensar colectivamente sobre ella, sino a habitarla y a partir de ahí, hacerla propia. Amador Fernández — Savater lo expresa así:

"Un manifiesto menos abstracto, un programa político más coherente, unas reivindicaciones menos ambiciosas no hubiesen dado lugar a este éxito de participación. Había sido lo impreciso de la convocatoria lo que la había hecho apetecible para tantos individuos de grupos sociales y edades tan dispares. Había sido la ausencia de una entidad jerárquica superior que actuara como convocante lo que había animado a tantos a sumarse y participar activamente, a sentir las movilizaciones y la ocupación de la Puerta del Sol como algo suvo."

La particularidad de este movimiento, por lo tanto, no está en qué se reivindica sino en cómo se construyen y se habitan esos espacios físicos o simbólicos de reivindicación. No es una diferencia respecto al qué: es una diferencia respecto al cómo. Por eso, cuando digo que lo que está ocurriendo aquí es un cuestionamiento de los modelos de pensamiento "conformes a la norma", no me refiero a los contenidos concretos de las reivindicaciones sino a las modalidades de pensamiento y acción que posibilitan.

Un ejemplo: podríamos decir que defender el desmantelamiento inmediato y sin condiciones del capitalismo global es una idea no conforme a la norma. Pero hacerlo desde un escenario presidido por una única pancarta y un único eslógan, es hacerlo con un lenguaje conforme a la norma; y que lo haga un individuo con nombre y apellido, que por ese gesto se convierte en referente de masas y aparece revestido de una identidad gloriosa, es también un modelo de subjetividad conforme a la norma. Una norma que, repito, entronca en una determinada tradición política: blanca, masculinista, racionalista y heroica. Otro ejemplo: entrevistados en la Puerta del Sol por el periodista Daniel Mermet, dos representantes de Attac España recuerdan que las reivindicaciones de los acampados son las mismas que llevan años exigiendo desde su organización, centrada en la crítica de la desregulación financiera. "Nos satisface ver que por fin ha llegado el mensaje". Sí, pero entonces ¿por qué Attac nunca ha conseguido semejante movilización? Quizás porque sus propuestas, como las de muchos otros grupos de la izquierda tradicional, se toman, se rechazan o se debaten, pero no invitan a ser habitadas.

El 15M actualiza tácticas de movilización política que, como se repite sin cesar en las redes, no vienen de la nada. Está la historia del activismo digital, con su conceptualización de la libre circulación de saberes y su experiencia de las redes distribuidas. Está el bagaje de las ciberfeministas y pensadoras queer, con su defensa de la desidentificación - o el juego de identidades fluidas - como táctica de subversión del lenguaie y de resistencia ante los códigos de poder. Y están las filósofas del sur, que insisten en que tomar la economia olobal como eie de las relaciones de fuerza – como si sólo ahí se manifestaran las estructuras de poder. sin tener en cuenta las multiples dimensiones de las relaciones de fuerza: género, raza, sexualidad, paradigmas epistemológicos, esfera simbólica, espiritualidad – es un punto de vista típicamente eurocéntrico. Desde todos esos frentes - y otros muchos, crecidos en los márgenes de la cultura hegemónica – han madurado formas diferentes de pensar y hacer lo político: formas que superan el nivel de las argumentaciones racionales, las identidades colectivas y las organizaciones estructuradas, y que reclaman y habitan lo politico como el espacio en el que se dan posibilidades (o imposibilidades) de agenciamiento.

En el 15M estas posibilidades de agenciamiento se manifiestan precisamente en los dos puntos sobre los cuáles los pensadores autorizados han dirigido la mayor parte de sus críticas: por un lado, el papel preponderante de la comunicación distribuida; y por otro, la experiencia de las acampadas y las asambleas. En las redes y en las plazas debatimos propuestas, desde luego, pero por encima de todo compartimos prácticas de hacer política. Y digo hacer en el sentido más humilde y artesanal de la palabra.

En red y desde abajo

La tradición intelectual europea, ya lo hemos dicho, se presenta a sí misma como un saber sin cuerpo y sin circunstancias, que observa el mundo desde una posición cenital, típicamente renacentista (el ojo de Dios). Frente a esto, las feministas chicanas y negras pero también las filósofas del cyborg como Donna Haraway dicen: no, el conocimiento es siempre un conocimiento situado. No es que las ideas sean hijas de su tiempo; es que las ideas son el tiempo, el espacio, el sujeto, la comunidad, el lenguaje y los cuerpos desde los que se formulan. Siempre se piensa desde algún lugar. Walter de Mignolo, en referencia al conocimiento científico, afirma:

"El proyecto decolonial empieza precisamente ahí (...). Se pregunta en qué redes de la distribución de la labor científica y de las clasificaciones del saber se encuentra quien observa y enuncia. Se pregunta qué cuerpo habita la entidad anunciante."



Biblioteca de la acampada • Madrid, 2011

El feminismo decolonial utiliza el concepto de interseccionalidad para analizar las relaciones de fuerza que atraviesan las clasificaciones de poder en el mundo diseñado por el macho alfa. Están los factores de género, raza, clase y sexualidad, pero también otros como los modelos pedagógicos — cómo se adquiere y se transmite lo que se sabe — y los paradigmas epistemológicos — "las circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas que llevan a la obtención de conocimiento, y los criterios por los cuales se justifica o valida".¹⁰

Otro ejemplo. No soy escritora, soy bloguera. Es una forma de escribir, sí. Pero es una forma menor: marginal, inacabada, fragmentaria y conversacional. Es una forma de escritura que requiere de un apelativo añadido para distinguirse de la escritura normal, identificada con el ensayo o la literatura como géneros mayores: centrales, unilaterales, finalizados y con vocación de totalidad. Si el ensayo o la literatura son el masculino neutro, la bloguerística sería el femenino, el que se asume que está ahí pero por defecto no se considera. Una semana después del inicio de las acampadas escribia en mi blog:

"Cada cuál tiene su historia. La mía, en lo que al 15M se refiere, está directamente conectada con años de vida social a través de internet. Por vida social entiendo hacerse amigos, enamorarse, intercambiar lecturas, impresiones, canciones y cromos, crear espacio público y experimentarlo con sus límites y sus potencialidades, construir redes de afecto, abrirnos nichos de confianza, fundar familias distribuidas y solidaridades reales. Por a través de internet quiero decir con las redes digitales como canal de comunicación y como territorio que siempre – y digo siempre – tiene su impacto en el lado de las cosas que se tocan. Lo llaman desvirtualizarse, pero es algo más: es crecer en común, es inventarnos juntos una posibilidad de vida, es lo que en palabras de otra generación se llama haber leído los mismos libros. Que no tiene nada que ver con libros, que quede claro. Tiene que ver con el lenguaje: con el lenguaje compartido que construye un punto de vista común sobre la realidad." ¹¹

Decía Enrique Vila – Matas en un artículo publicado en pleno frenesí que "los tuits son un atentado contra la complejidad del mundo que pretenden leer". La complejidad – le respondía yo desde el blog – no está en un tuit sino en la conversación que se teje en tiempo real entre millones de usuarios. Escribimos frases cortas pero son frases cortas que se contestan unas a otras y que reenvían a frases mucho más largas, a blogs, a videos, a programas de radio, a playlists, películas y documentales, artículos de prensa y mediatecas digitales. Y si esto pasa en las calles es también, como

decian en otro tuit, porque ya eramos en potencia una asamblea permanente. Días más tarde, Kamen Nedev publicaba, también online. lo siguiente:

"En realidad, lo que tenemos a nuestro alrededor es algo muy distinto a las movilizaciones políticas del pasado. Estamos presenciando el momento en el que la Sociedad – Red está dándose cuenta de su capacidad para articular voluntad política. De ahí que nada, ni las declaraciones, ni la agencialidad, ni las reclamaciones se asemejan a lo que ya conocíamos. De ahí que la estructura organizativa de este movimiento acéfalo sea heredera de la cultura del software libre: máxima apertura, múltiples canales de participación e interlocución, y una organización pragmática y eficiente. De ahí el asombro, y de ahí, en parte, la fascinación que provoca." ¹³

El artista y crítico Fito Rodríguez apunta otros dos aspectos, típicamente reticulares, que en su opinión demuestran el alto grado de autoconciencia de estos movimientos:

"Uno es su capacidad para generar mapas, para crear esquemas sobre su propio devenir y poder visualizarse a sí mismo como organismo vivo y cambiante.

Otro es su capacidad para generar archivo. Si algo distingue esta revuelta de otras es la incorporación desde el primer minuto de todo un dispositivo medial, no solo emisor sino archivístico que se entiende en su sentido más creador, más generativo. La pregnancia de la imagen de las acampadas, de los carteles y de las asambleas es de una fuerza tal que toda su potencia puede comenzar a congelarse o derretirse en cualquier momento. Trabajar con las imágenes vivas para no caer en la monumentalidad es también crear las condiciones para generar un pensamiento resistente." 14

En resumen: nosotr@s también pensamos, pero lo hacemos juntos, en red, sobre la marcha y desde abajo. Y desde ese territorio común que son las redes — fisicas y virtuales, físicas aunque virtuales, físicas porque virtuales —, defendemos el valor de nuestra visión reticular y nuestro derecho a pensar políticamente como sujetos autónomos y emancipados, fuera de las normas de la intelectualidad cenital característica del macho alfa.

Tomar las calles. Crear las plazas

La emotividad, la vitalidad, la dimensión artística, la performatividad, la inmediatez... Todo esto que los pensadores serios consideran como factores de debilidad es, al revés, la fuente de

nuestra potencia. Nos reprochan no proponer una "alternativa de transformación o emancipación social", 15 sin comprender que la alternativa está, precisamente, en esta otra manera de hacer política.

"La clave está en Sol", decian en el twitter. Efectivamente. Porque si tomar la economía global como ámbito exclusivo es reduccionista, también lo es olvidarse de la experiencia de los cuerpos: los cuerpos que acampan, se regalan fruta, se dan crema solar unos a otros para no quemarse durante las asambleas; los cuerpos que en lugar de aplaudir hacen girar las manos con los brazos en alto para no cubrir la voz de los que están hablando. Ariane Berthoin Antal alerta sobre la falta de atención que se presta a los cuerpos en los procesos de adquisición de conocimiento. Lo llama bodily knowing:

"Antonio Strati ha advertido repetidamente de que los investigadores siguen cometiendo 'el error cognitivo y racional de ignorar el cuerpo de las personas implicadas en los procesos de toma de decisiones, tomando en consideración solo sus mentes'. Habitualmente, en la literatura sobre aprendizaje organizacional, el conocimiento se reduce a lo que ocurre en y es retenido por la mente. Pero el aprendizaje organizacional tiene lugar a través de los individuos que participan en experiencias y esos individuos tienen cuerpos: un hecho innegable pero que se pasa por alto." 16

Algo de esto hay en esa frase anónima que ha circulado como el fuego por las redes sociales: "no se trata de tomar las calles, sino de crear las plazas". 17 Siguiendo con la metáfora, tomar las calles (ese elemento central v rectilíneo de la ordenación urbana, tan fálico) es como tomar el poder: de una ordenación se pasaria a la siguiente. La idea de tomar las plazas es más espectacular, porque cabe más gente – como los úteros, las plazas son contenedores – y porque contiene una pulsión más totalitaria, de acaparar la identidad colectiva (las plazas siempre han sido el lugar de la multitud). Pero crear las plazas es otra cosa. No es cambiar una ordenación por otra y no es hacer espectáculo de masas. Crear las plazas es re – fundar el espacio de lo común: es poner las bases para que esa diversidad se exprese, madure, se polinice y mute; es construir territorios multiples, solapados y si hace falta contradictorios, en los que hablar, escuchar, tocar, oler, ver, dormir, comer y darnos crema, y evolucionar como individuos y en colectivo.

Rogoff, de nuevo, desarrollando el concepto de criticalidad, destaca que en los grupos humanos los significados no se producen de forma aislada sino mediante intricadas redes de conexiones en las que la presencia física – el compartir unas determinadas condiciones fácticas de tiempo y lugar: estamos juntos, aquí, ahora - es fundamental. Desde su punto de vista, las personas que participan de una situación determinada producen sentido porque proyectan en en esa situación sus respectivas subjetividades, pero ante todo porque comparten unas condiciones comunes de espacio v temporalidad. Esas situaciones no tienen sentido por sí mismas sino en la medida en que funcionan como campos de posibilidad para que los participantes elaboren sus propios significados. Esto, dice Rogoff, supone en última instancia aceptar que no existen significados inmanentes que deban ser desentrañados desde el análisis o el conocimiento intelectual, sino que los significados son en la medida en que ocurren. 18 Lo decía también, con otras palabras, Silvia Nanclares: "Si, las asambleas son tela de aburridas. Pero son constructivas. Y no he dicho productivas. No producen necesariamente frutos, producen sentido y producen experiencia". 19



Valla publicitaria liberada • Madrid, 2011

Las plazas que queremos, entonces, son esos lugares simbólicos, alegres, desinhibidos, desjerarquizados, temporalmente

autónomos y constructivos — aunque no necesaria e inmediatamente productivos — en los que muchas singularidades se juntan con sus cuerpos y sus historias, sin que nadie se lo haya pedido, para meter mano al territorio fundamentalmente político de lo común. Y repito, ahí está la pulsión potencialmente transformadora de este movimiento: del lado de lo que en Europa llamarían lo salvaje.

Conclusiones en beta

La pancarta viral "La revolución será feminista o no será" se arrancó en muchas acampadas, seguramente porque se entendió que incluía en la agenda común las reivindicaciones de un solo colectivo. Error. Lo que dice esa pancarta es que hacer la revolución es siempre e inevitablemente reinventar la política, y reinventar la política supone desmasculinizar y descolonizar lo político como territorio construido desde la lógica del conquistador. Como señala Isabel Galcerán:

"Uno de los primeros requisitos de la nueva política tendrá que ser cuidar y proteger el carácter común y compartido del propio poder, entendido ahora no como poder para gobernar a los otros, sino como relaciones de dependencia mutua en un espacio compartido". ²⁰

Eso es desplazar al macho alfa: poner en primera línea la diversidad de los sujetos que hablan sin ocultar el lugar desde el que lo hacen, priorizar el cuidado de ese terreno común por delante de las finalidades programáticas, y desarrollar "categorías y prácticas que logren un agenciamiento no estandarizado, ni como verdad absoluta ni como acciones infalibles".²¹ Lo que Rogoff denomina: acceder a un modo diferente de habitabilidad.

Notas

- Entrada "modernidad" en la Wikipedia
 http://es.wikipedia.org/wiki/Modernidad
 Todos los enlaces de este texto han sido consultados por última vez en junio de 2011.

 2011.
- Las siguientes ideas sobre el pensamiento decolonial provienen de las notas tomadas en un seminario de Ramón Grosfoguel impartido en mayo de 2011 en el Institut für Europäische Ethnologie / Humboldt-Universität. Berlin.
- 3. De Mignolo, Walter, "Regeneración y reciclaje: descolonizar la ciencia y la biotecnología para liberar la vida" en Mendiola, Ignacio (Ed.), "Rastros y rostros de la biopolítica", Anthropos, Barcelona 2009
- Sobre la cultura helénica, ver Martin Bernal, "Atenea negra: las raíces afroasiáticas de la civilización clásica. La invención de la antigua Grecia, 1785-1985", Crítica. Barcelona 1993.
- 5. A título de ejemplo: Delgado, Manuel "15m; el peligro ciudadanista", publicado en su blog http://manueldelgadoruiz. blogspot.com/2011/05/el-peligrociudadanista-intervencion-en.html: Serra, Màrius, "Campiña electoral", publicado en el periódico La Vanguardia: http://www.lavanguardia.com/opinion/ articulos/20110520/54156975205/ campina-electoral.html; Monzó, Ouim, "He aquí la Spanish Revolution" publicado en el periódico La Vanguardia: http://www.lavanguardia.com/opinion/ articulos/20110519/54156645763/he-aquila-spanish-revolution.html; Vila-Matas, Enrique, "Empobrecimiento", publicado en El País: http://www.elpais.com/ articulo/cultura/Empobrecimiento/ elpepicul/20110524elpepicul 4/Tes
- Rogoff, Irit, "Smuggling An Embodied Criticality" en http://transform.eipcp.net 2006.

- 7. Nedev, Kamen, en "La voz del bosque.
 A partir de Acampada sol, los efectos del
 15M y el deseo de un cambio institucional"
 publicado en A*Magazine n° 80: http://
 www.a-desk.org/spip/spip.php?article968
- "Là-bas si j'y suis", emisión radiofónica de FranceInter, del 26 de mayo de 2011: http://www.la-bas.org/article.php3?id article=2190
- 9. De Mignolo, Walter, op. cit.
- 10. Entrada "epistemología" en la
 Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/
 Epistemolog%C3%ADa
- II. Ptqk, Maria "El #15M desde un router
 DSL-Easybox A601 WLAN sito en Neukölln"
 en Ptqk_blogzine: http://ptqkblogzine.
 blogspot.com/2011/05/el-15m-desde-unrouter-dsl-easybox-a601.html
- 12. Vila-Matas, Enrique, op. cit.
- 13. Nedev, Kamen, op. cit.
- 14. Rodríguez, Fito, "Guardar como..." publicado en el periódico Gara el 1 de junio de 2011.
- 15. Delgado, Manuel, op. cit.
- 16. Berthoin Antal, Ariane, "When Arts Enter Organizational Spaces: Implications for Organizational Learning", inédito, para publicación en: Meusburger P., Berthoin Antal, A., Ries, M., (Eds.), Learning Organizations: The Importance of Place for Organizational Learning, Dordrecht, Springer. La traducción es mía, el original dice así: "Antonio Strati has repeatedly warned that researchers continue making the cognitive and rational error of ignoring the bodies of the people involved in the decision process and only considering their minds'. Throught the literature on organizational learning, knowing is usually reduced to what takes place in and is

MONTAÑAISLAGLACIAR

retained by the brain. But organizational learning occurs throught the individuals who participate in experiences and these individuals have bodies: undeniable but overlooked."

- I7. Fernández-Savater, Amador, "Apuntes de acampadasol (I), publicado en su blog "Fuera de lugar" en el periódico Público el 20 de mayo de 2011: http://blogs. publico.es/fueradelugar/376/apuntes-deacampadasol-1
- 18. Rogoff, op. cit.
- 19. Nanclares, Silvia, "Acampar por streaming.
 O de cómo no perder tu plaza en la
 rebelión de las almohadillas" publicado
 en la web de Periodismo Humano el 23
 de mayo de 2011: http://tomalapalabra.
 periodismohumano.com/2011/05/23/
 acampar-por-streaming-o-de-como-noperder-tu-plaza-en-la-rebelion-de-lasalmohadillas/
- 20. Isabel Galcerán, citada por Valencia, Sayak, "Capitalismo Gore", Melusina 2010.
- 21. Valencia, Sayak, op. cit.

